

# BIBLIOGRAFIA (1)

## UNA RAREZA BIBLIOGRAFICA

León Pinelo, en su *Biblioteca Geográfica*, (V. Epítome de la Biblioteca Oriental y Occidental. p. 186) anunciaba la publicación de una obra titulada "**Descripción de las Indias**" cuyo autor, el carmelita Antonio Vázquez de Espinoza, se disponía a imprimir allá por los años de 1628 a 1630. De ella nos decía el mismo Pinelo que era "obra grande y de muchas noticias y la más copiosa que en la materia avia salido y en casi toda depone su autor de vista". Algo más tarde, en 1636, en su libro sobre el **Chocolate**, (V. p. 91 v.) añadía que el P. Vázquez, "muy versado y entendido en todas las materias de Indias, por haber estado muchos años en el Perú y en la Nueva España" la tenía ya comenzada a imprimir, cuando murió, "privándonos su muerte de la obra de más provecho que tuviéramos en la materia".

Estas palabras del insigne americanista debieron, sin duda, poner en acedho a cuantos se interesan por el pasado de Hispano-América, pero fuera de las indicaciones que traen Nicolás Antonio y Beristain, en sus respectivas **Bibliotecas**, sobre el manuscrito del P. Vázquez, copiando a Pinelo, ningún otro autor hace mención de él. D. José Toribio Medina, en su **Biblioteca Hispano-Americana**, (Tom. 6, p. 548-549) transcribió del Archivo de Indias le Real Cédula, fechada en Madrid, a 12 de Noviembre de 1629, por la cual se concedía licencia a "fray Antonio Vázquez Despinoza, calificador del Santo Oficio de la Inquisición" para imprimir "**en las dichas más Indias Occidentales**" la obra en cuestión y no pudo añadir más sobre ella.

Hemos tenido la fortuna de dar con el manuscrito y, para satisfacción de los americanistas, vamos a dar cuenta de él, aun cuando nuestra mente había sido incluir su noticia en la obra que preparamos sobre los inéditos peruanos. En la Biblioteca Vaticana y entre los mss. latinos del fondo **Berberini**, se guarda un volumen hermosamente encuadernado en piel roja con el dorso y cantos dorados y ostentando en la cubierta las armas de la noble familia de aquel apellido. La signatura que le corresponde es: Barberini Lat. 3583. Las primeras 80 páginas están impresas á dos columnas, siguense luego 79 ff. manuscritas y reaparecen las páginas impresas en número de 32 para dar lugar a 194 mss. con que termina el libro. Carece de portada, pero en cambio leemos en la página primera, debajo de una viñeta que sirve de encabezamiento: "Primera Parte del Compendio Y Descripción de las Indias Occi-

---

(1)—En esta sección se dará cuenta de las obras que se remitan a la Revista, ya sea por las Casas Editoras, ya por sus mismos autores.

dentales Libro Primero Del Origen y Decencia de los Indios: de que generaciones procedieron: quando y por donde pasaron a poblar las Indias: muchos de sus ritos y costumbres, con otras calidades dignas de ser advertidas: la navegación que hazen los Galeones y Flotas a ellas y por donde buelven a España. Capitulo Primero.

El libro primero comprende diez y seis capítulos y termina en la página 27. Siguese el "Libro Segundo Del Distrito De La Audiencia de la Isla Española, en que se hace descripción de la dicha isla y de las de mas, con todas las Provincias de su jurisdicción, las tierras, sus calidades con los frutos que producen, los ritos y costumbres de los indios, las ciudades y villas de Españoles que se han fundado, los gobiernos y demas oficios que provee Su Majestad en ellas, con las Prelacias y demas cosas dignas de memoria y lo mismo se describe en los libros desta Primera parte". Son, por todo, 39 capítulos, pero los dos últimos se hallan manuscritos. Dos libros siguientes corren también manuscritos y tratan, el Libro Tercero, de la Audiencia de México, (f. 3-28); el Libro Cuarto, del Distrito de la Audiencia de la Nueva Galicia, (f. 28 v.—36 r.); el Libro Quinto, del Distrito de la Audiencia de Guatemala, (f. 36 v.—39 r.); el Sexto, del Distrito que tiene la Audiencia de Philipinas que reside en Manila, (f. 39 v.—63 r.). A continuación se incluyen algunos estados y cuadros estadísticos y en el f. 75 comienzan los Índices.

La Segunda Parte tiene también las primeras páginas impresas. Debajo de una viñeta de encabezamiento se da el título: "Segunda Parte. Libro Primero En que se haze descripción del Distrito de la Audiencia de Panamá. Capitulo Primero. De la ciudad de Panamá y de la Audiencia que en ella reside". Este primer libro comprende cuatro capítulos y termina en la pág. 6. El Segundo Libro trata de la Audiencia de Santa Fe y encierra 29 capítulos, (p. 7—f. III r.) El tercero, de la Audiencia de Quito y son 17 los capítulos, (f. III v.—f. XVI v.) El cuarto, de la Audiencia de Lima. Es el más extenso y corre desde el f. XVII al CVII. El Quinto lo dedica a la Audiencia de Charcas y termina en el capítulo 47 "De la ciudad de la Trinidad y Puerto de Buenos Ayres" (f. CIX—CLVI), incluyéndose a continuación algunas Tablas sobre repartimientos. El Libro Sexto y último trata de la Audiencia del Reino de Chile y tiene 21 capítulos, (f. CVII—CLXXI).

El autor termina con estas palabras: "Concluido este libro y **primero tomo por tratar en el segundo que voy escribiendo** las guerras de este Reyno (de Chile) y de los hechos valerosos del General Villagran y demás Governadores que le sucedieron y de los famosos hechos de los indios, siendo Dios servido dexarmelo sacar a luz para que todo sea a gloria suia y de su Santísima Madre Amén."

Respecto al autor daremos las noticias que inserta Beristain, completándolas con lo que de él dice Nicolás Antonio y el mismo Vázquez, en su obra. Era natural de Castilleja de la Cuesta, población bastante próxima a Sevilla y en esta ciudad tomo el hábito de Carmelita descalzo. Debió pasar a Indias en los primeros años del siglo XVII y de 1618 a 1619 se hallaba en el Perú. En el libro IV, f. LXVIII, hablando de los olivares de Islay, dice: ".....y entre ellos está el olivar del Monte Carmelo, que el año de 618, día de la Presentación de Nuestra Señora, dixé misa en el y..... le pusimos este nombre....." En el Cap. II, f. XIX v. describiendo la ciudad de Trujillo, dice, refiriéndose a sus obispos: ".....oy está por Obispo (corre-

gido al márgen: al presente es) el Dr. Carlos Marcelo y estando yo en la ciudad de los Reies el año de 619, jueves primero de quaresma, un día después de ceniza como a las onze de la mañana, vino tan grande temblor que asoló casi toda la ciudad....." (1)

Fuera de esta obra escribió otras, poco o nada conocidas, algunas de las cuales se citan como impresas, aunque no se da de ellas noticia completa. El "Viaje y navegación del año de 1622 que hizo la flota de Nueva España y Honduras" se dice impreso en Malaga, por Juan René en 1623. El "Sumario de Indulgencias" en Madrid, en 1623 también, por Juan González. Pinelo le atribuye otra, a saber, "Confesionario general, con los tratos y contratos de las Indias" y añade que se imprimió en 1624. Nicolás Antonio, sin afirmar que se imprimiesen, hace de una dos obras, el "Confesionario" y "Circunstancias para los tratos y contratos de las Indias del Perú y Nueva España." J. T. Medina repite lo dicho por estos autores pero sin esclarecer el asunto. Por una frase del mismo P. Vázquez, que vamos a copiar, venimos a saber que se trata de una sola y que se imprimió en 1623. En el Cap. 19, De los valles que ay desde la villa de Santa hasta la ciudad de Lima, f. XXXIII, dice: ".....tiene puestos a las puertas ramos en que ay gran desorden por la codicia de las ganancias y se siguen de ello muchos pecados, como escribí en el libro Luz y Guía del Cello sobre el septimo mandamiento, que imprimí el año de 623". (2)

Al fin del capítulo que dedica "a los fuertes y castillos que ay en el puerto del Callao para su defensa", dice: "y por relación cierta que vino de Lima este presente año de 629, escrita del de 627, avisan como ay 329 piecas de artillería grueca...", por donde se colige que escribía su obra a la sazón. Nicolás Antonio asegura que falleció en 1630 y se hace creíble, pues estando imprimiéndola dice Pinelo que ocurrió su muerte. Es lástima que no llegara a publicarla, pues contiene infinidad de noticias curiosas, tomadas en los mismos lugares que describe y por lo que hace al Perú son aún más estimables por la extensión con que las trata.

Describe con lujo de pormenores el Auto de fé que se celebró en Lima el 21 de Diciembre de 1625, en tiempo del Marqués de Guadalcázar y es muy posible que se hallara a él presente; el gran temblor que ocasionó la erupción del Ubinas y asoló a Arequipa y dice que le dió una relación del suceso Pedro del Vivar, soldado de las guardias de Castilla, que se halló presente y le sacaron de una casa casi ahogado por la ceniza. En la descripción del Cuzco se extiende al hablar de sus antigüedades y por doquiera enriquece su relato con datos minuciosos como éstos. Hablando de las pinturas del claustro de Santo Domingo de Lima nos dice que son de Francisco Pacheco, de Sevilla y los Santos de Mateo Pérez de Alessio. Sobre la ermita de La Legua, dice: "Ay en el comedio del Callao y ciudad de Lima ricas chacras y labores con tumptuosos caserios y a la legua está una casa y convento de Nuestra Señora del Carmen, con sus armas, que edificó Domingo Gomez

(1)—El 14 de Febrero de 1619, día de San Valentin, fué asolada Trujillo por un terremoto.

(2)—Nic. Antonio cita así el Confesionario: "Confesionario General, luz y guía del cello para poderse confesar....."

de Silva, varón de virtud y buena vida que dedicó y consagró a Ntua., Sra. del Cármen, donde tenia algunas niñas vestidas del santo hábito.... que con grande observancia y clausura guardaban la regla y con fervor recitaban el oficio divino con que Nuestro Señor era alabado y servido y los fieles con tan gran exemplo edificados....”

Sólo quedan dos puntos por resolver, el uno se refiere al paradero del segundo tomo de esta obra, que, como vimos, estaba escribiendo el P. Vazquez, antes de morir o al menos de una parte de él y el otro al lugar en que se imprimieron las hojas del primero, según aparecen en el manuscrito. Ateniéndonos al tenor de la licencia que en 1629 se le concedió para imprimirlo, la impresión debía llevarse a cabo en las **Indias Occidentales** y antes de proceder a ellas debía su autor presentarlo original en la Audiencia Real del distrito donde lo hubiere de imprimir y tener licencia del Ordinario eclesiástico de la diócesis y se ordenaba al Presidente y Oidores de la Audiencia en donde hubiere de hacerse la impresión que le dejasen imprimir libremente su manuscrito, el cual constaba de 306 ff. rubricadas por el Secretario del Consejo. Juntamente se advertía al impresor que no imprimiese el principio el primer pliego ni entregase más de un libro al autor, hasta que todo estuviese corregido y tasado por la Audiencia. Como en aquel entonces sólo México y Lima gozaban del beneficio de la Imprenta, en una de estas dos ciudades hubo de llevarse a cabo la impresión si nos atenemos al tenor de la Cédula citada. No es posible, sin embargo, decidir la cuestión, mientras no venga algún otro documento a esclarecerla algo más.

Rubén Vargas Ugarte, S. J.

---

## OBRAS EXTRANJERAS

---

*Pierre Musat*, Docteur en Droit, Diplômé du Centre d' Etudes Germaniques de Mayence. — **De Marx a Hitler**. — París. Librairie Félix Alcan. 1933. 142 págs.

Al frente de este libro figura la estrofa de Swift que dice que la vida es una comedia para los que piensan y una tragedia para los que sienten. En intento de interpretación de uno de los fenómenos más interesantes de la hora presente, el autor rastrea los antecedentes del nazismo en la vida de Alemania. El título expresa el periodo comprendido con elocuencia definitiva: “De Marx a Hitler”. Del iniciador del materialismo histórico al conductor de la reacción espiritualista. “Hitler es Canciller. El nazismo toma las palancas del comando. Movimiento de una masa dispar, violento como un relámpago de un cielo tempestuoso. ¿Su objeto? Destruir el marxismo principalmente y restablecer el Estado autoritario.” Musat da esta respuesta en febrero, pocos días después del 30 de enero de 1933, fecha en que el Presidente

Hindenburg llamó a Hitler al puesto de Canciller del Reich, ante la sorpresa general. El autor enfoca la evolución de la ideología obrera alemana anterior a la guerra. Revisa las orientaciones de los sindicatos durante ésta y sus consecuencias en el pensamiento de la clase trabajadora. A continuación reseña los acontecimientos posteriores a la Constitución de Weimar y los efectos de la racionalización. Estudia el problema de la democracia económica y encuadra a Naphtali, deteniéndose en la tesis de Werner Sombart, "La Democracia Económica—asienta—fué, en realidad, una obra política, una tentativa de obstrucción para algunos doctrinarios de una especie de filosofía de la acción sindicalista." Trata de encontrar un compromiso capaz de aproximar la ala izquierda marxista y la ala derecha reformista en una misma doctrina, mejor dicho, en un solo programa. De esta obra, Naphtali no fué más que el redactor en jefe." Aborda la reacción espiritualista del nazismo, con detalle y cordialidad. "La raza, la nación, la propiedad: Hitler tiene un principio, un fin, un medio. Está encontrada la fórmula. No hay más que atender a la clientela. Los acontecimientos se encargarán de formarla." Más adelante afirma: "Hitler ha oído a Marx. El espiritualismo nazista se declara en contra del materialismo histórico; es que resulta la expresión de aspiraciones profundas."

Musat aporta con su indagación ponderada, un documento valioso para comprender el nazismo. Desfigurado en el exterior por el cúmulo de falsedades judías que las agencias noticiosas transmiten siguiendo consignas conocidas, el despertar de Alemania es un fenómeno digno de cuidadoso examen. La derrota del marxismo alcanzada por Hitler le concede una prestancia espiritualista, que sus encarnizados detractores no podrán regatearle, ya que se trata de una bella lección de energía. De ésta conviene recoger sus enseñanzas.

José Miguel Vélez Picasso.

---

*Robert Le Masson. — Philosophie des nombres. —* Biblioteca "Questions disputées". — Prólogo de Jacques Maritain.

Como manifiesta su autor, este ensayo sobre filosofía de los números muestra cómo en la doctrina de Santo Tomás se hallan contenidas potencialmente todas las bases filosóficas de lo que ahora llamamos Teoría de los Números; y hace ver cómo las nociones matemáticas más modernas tienen firme asiento en la metafísica tomista, destruyendo así el prejuicio según el cual la legitimación filosófica de los trabajos matemáticos de Gauchy y de Cantor está ligada al nominalismo de un Helmholtz o al realismo de un Bertrand Russell.

El resurgimiento de la doctrina tomista no es un hecho que se manifieste como último esfuerzo de una escuela agonizante, puesto que el tomismo nunca ha sido olvidado; y si resurgimiento llamamos a este regreso de la intelectualidad a la doctrina de Santo Tomás, es solamente porque esa intelectualidad se apartó de ella, susti-

tuyéndola con doctrinas racionalistas, materialistas, escépticas, desprovistas de espiritualidad, que muchas veces niegan toda objetividad a nuestras concepciones, haciéndolas fruto del convencionalismo. Con este precedente, el resurgimiento del tomismo no es un hecho insólito; por el contrario, se muestra como reacción lógica de unas inteligencias que se sentían cada vez más aprisionadas en la pura materia y tenían la necesidad de una mayor espiritualidad a la que las empujaba el convencimiento íntimo de la posesión de una alma inmortal.

Fruto de este movimiento espiritualista, a cuya cabeza figura entre los más notables, Jacques Maritain, es la abundante bibliografía tomista, en la que viene a ocupar un puesto de honor este libro de Robert Le Masson. Este ha logrado construir un cuerpo de doctrina filosófica que aunque, como él confiesa, es un ensayo provisional, deja percibir posibilidades antes ignoradas sobre el valor metafísico de las entidades matemáticas y la importancia filosófica de colocar en el umbral de la filosofía de los números, la teoría de la multitud trascendental y la del número cardinal tomadas en toda su amplitud.

La Suma Teológica constituye la fuente autorizada de donde Le Masson extrae las definiciones que fundamentan su filosofía de los números. La nota de actualidad es dada por frecuentes citas de filósofos y matemáticos contemporáneos: Jacques Maritain, Garrigou-Lagrange, Brunschvicg, Henri Poincaré, W. Sierpinski y Jules Tannery.

La idea de número nace de un concepto primario de la inteligencia humana, la multitud (multitude), cuya génesis explica Le Masson con gran claridad. Esta multitud abstraída en tres grados sucesivos engendra tres clases de números: físicos, matemáticos y metafísicos. El último grado de abstracción engendra el número metafísico u ontológico, que si es despojado de las relaciones de orden, genera el número puro, el número por excelencia, que está implícito en todos los demás números y que Le Masson coloca, como ya dijimos, al umbral de toda su filosofía; es el número cardinal, que se puede definir en un universo puramente angélico desprovisto de materia y de continuo espacial.

Estas tres clases de números: físicos, matemáticos y metafísicos engendran en sucesivas generaciones los números cuantitativos e imaginarios.

En su obra, Le Masson sigue un plan ordenado. Primero estudia el número cardinal cuya importancia, como generador de todos los demás números hemos hecho notar. Luego de dejar constituido el concepto de número cardinal, estudia la teoría de los conjuntos, esa teoría moderna que tan fecunda es en matemáticas y que es indispensable para todo estudio racional de los números. La teoría de los conjuntos ha esclarecido, después de la tesis de Janisewski (Analysis Sytus), ciencia que estudia las figuras a título de conjuntos de puntos o de partes, y que aclara numerosas cuestiones de geometría general. El lenguaje simbólico que los logísticos (Peano, Burali-Forti, etc.) han tratado de introducir, se basa igualmente en la teoría de los conjuntos.

En el conjunto de los números cardinales debemos hacer una distinción: cuando un número está determinado en una unidad, se llama finito, en caso contrario, se llama

transfinito. Es decir, que si  $N = N + 1$ ,  $N$  es finito. Si  $N = N - 1$ ,  $N$  es transfinito.

Todos los números naturales, como demuestra Le Masson, son finitos. Por eso después de estudiar los conjuntos, estudia los números naturales y, a continuación, los números transfinitos. Luego dedica un capítulo a los números metafísicos que no han perdido las relaciones de orden, son los números ordinales. Por último, se ocupa de las extensiones del concepto de número: números cuantitativos e imaginarios.

Debemos decir algo acerca de los números transfinitos e imaginarios que Le Masson ha expuesto magistralmente.

Desde hacía mucho tiempo la noción de infinito estaba introducida en matemáticas, pero no era otra cosa que una cantidad susceptible de pasar todo límite, es decir, que era una cantidad variable. Cantor ha introducido en matemáticas un infinito actual, es decir, una cantidad que no solamente es susceptible de pasar todo límite sino que se les considera como habiéndolos ya pasado. Siguiendo en la especulación de sus ideas, Cantor llega a hacerse preguntas originales: ¿Hay en el espacio más puntos que números enteros existen? ¿Hay más puntos en el espacio que en un plano?, etc. Y entonces, el número de los números enteros, el de los puntos del espacio, etc., constituye lo que él llama un número cardinal transfinito, es decir un número cardinal más grande que todos los números cardinales naturales. Cantor llega a entretenerse comparando los números cardinales transfinitos, descubriendo que son susceptibles de ordenación, imaginando así los números ordinales transfinitos.

Con los números metafísicos se pueden ejecutar operaciones basadas en la adición de multitudes. Estas operaciones también son comunes a los números matemáticos. De aquí nace una posibilidad de extender el concepto de número definiéndolo como el nombre que conviene a los seres que se corresponden mutuamente según reglas de las mismas propiedades formales que las de las operaciones sobre las multitudes. Estos son los números complejos, o imaginarios complejos, que comprenden como caso particular a los números metafísicos y matemáticos (reales), y cuyo estudio es necesario para abarcar en su unidad las relaciones entre los demás números.

El número, en tanto que se le considere como simple materia de operaciones, se llama número **analítico**. Le Masson da el nombre de **grupo analítico** a toda multitud de seres que pueden corresponderse entre sí según modos del mismo nombre y de las mismas propiedades formales que las operaciones sobre los números analíticos.

Una operación inversa tiene casos de imposibilidad. Consideremos el grupo analítico de los términos de la operación dada. El grupo analítico más general, necesario y suficiente para hacer siempre posible esa operación, se llama **saturante** con relación a ella.

Así el grupo de los racionales satura al grupo de los enteros con respecto a la división; del mismo modo, el grupo de los irracionales contiene un subgrupo numeroso que satura al grupo de los números irracionales con relación a la extracción de raíces y a los logaritmos; y el grupo que satura al grupo de los cuantitativos con relación a la substracción, se llama de los números calificados (positivos o nega-

tivos). Igualmente podremos decir: que el grupo que satura al grupo de los calificados con relación a todas las operaciones inversas se llama grupo de los números complejos, que contiene a los números imaginarios puros y reales puros. Según el teorema de d'Alembert, el grupo de los números complejos asegura la resolución de todas las ecuaciones algebraicas. El número imaginario es, pues, el número analítico por excelencia, como se deduce de sus propiedades saturantes.

La ciencia debe a estos números magníficas teorías: las funciones analíticas, las series enteras de Cauchy, las superficies de Riemann, las relaciones entre  $e$  y  $\pi$ , los enteros complejos de Gauss, las figuras imaginarias (Trabajos de Duporcq), etc.

Unas palabras más sobre la obra de Le Masson. De su lectura cuidadosa se obtiene una impresión clara sobre la génesis del número. Esta génesis no ha dependido de nuestra voluntad, no ha sido convención pura; el proceso de la formación del número se logra explicar metafísicamente, luego es algo que trasciende nuestro albedrío. A propósito de una de las aplicaciones del número imaginario, dice Le Masson estas palabras, que muestran cómo entiende él las propiedades de este grupo analítico: "La relación imprevista que liga la medida del círculo al logaritmo, por la imaginaria, ha permitido ligar la imposibilidad de la cuadratura del círculo a la trascendencia de  $e$ . Este es uno de los más bellos ejemplos del carácter natural de la imaginaria."

En resumen, este interesantísimo libro viene a incrementar la biblioteca científica tomista contemporánea, en la cual han colaborado notables intelectuales europeos.

José Tola Pasquel.

---